

# El Dr. Rodolfo Eugenio Interiano y una lección

*Carlos Godoy Arteaga\**

Rodolfo Eugenio Interiano Torres, más conocido en el campo médico y en la comunidad nacional como Teno Interiano es uno de los médicos hondureños con mayor competencia y formación profesional que he conocido. Egresó un año antes que yo del séptimo año de la Facultad de Medicina, en febrero de 1958 y rindió su año obligatorio de Servicio Social en su querido Hospital de Occidente de Santa Rosa de Copán al que yo también llegué en agosto de 1959 para hacer mi año de Servicio Social. El primero en recibirme fue Teno expresando grandes muestras de alegría al contar con un viejo amigo como compañero en el arduo trabajo hospitalario. Bienvenido Chero (apelativo cariñoso que Tenoda a sus amigos), me dijo, con la amplia y franca sonrisa que lo caracteriza a través de la que muestra toda la grandeza de su corazón, aquí la distribución del trabajo es fácil, por el momento estoy solo ya que el Sr Director se encuentra ausente, así que selecciona a tu gusto la mitad de las salas del Hospital para tu responsabilidad. En el ala izquierda estaban las Salas de Mujeres y Pediatría y en la derecha las Salas de Hombres. Escogí el ala izquierda.

Pasaba visita en Maternidad, Medicina de Mujeres, Cirugía de Mujeres y Pediatría. Teno en las Salas de Hombres. Al terminar la visita ambos atendíamos Consulta Externa. En la Cirugía de Mujeres las camas estaban llenas de pacientes esperando su Cirugía, (en esos años se consideraba todavía como buena practica administrativa hospitalaria tener a los o las pacientes de fuera de la ciudad ocupando cama a la espera de cirugía selectiva), había un regular número de ellas con prolapso uterino (antes del incremento del parto hospitalario esta

patología era frecuente). Decidí iniciar mis labores quirúrgicas con una paciente de la tercera edad que programé para hacerle histerectomía vaginal. Le notifiqué a Teno mis planes y le avisé que en la próxima semana operaría esa paciente para lo que le solicitaba su ayuda en el acto quirúrgico. Con gesto seguro y convincente me contestó que no habría problema y que con todo gusto me ayudaría en esa delicada operación, que muy bien nos había enseñado a practicar nuestro siempre querido Maestro Dr. Alejandro Zúniga Lagos durante el Internado en Ginecología. El día de la operación, un martes recuerdo, entré a Quirófano y antes de lavarme le avisé al Dr. Interiano que ya iba a comenzar, mandó a decir que estaba pasando visita, que vendría pronto y que me fuera lavando. Así lo hice, me vestí con la ropa estéril, apliqué la anestesia raquídea (había sido anestesista en el internado en Sala de Operaciones) asistido por la enfermera que haría el monitoreo de los signos vitales. Puse los campos y comencé a inquietarme porque Teno no venía. Le envié nuevo aviso pero ya no hubo respuesta porque inesperadamente asomó su sonriente rostro por la puerta de la sala y con una alegre y sonora carcajada y ante mi nervioso ruego de que se apurara porque ya estaba aplicada la anestesia me dijo "operá solo, chero, yo no voy a entrar, cuando yo vine aquí nadie me ayudó, así que agarrá valor y aplicá lo que bien sabés hacer", deseándome buena suerte y retirándose ante mi consternación y las reprimidas y nerviosas risitas del personal asistente. Operé con la excelente asistencia de la enfermera instrumentista y gracias a Dios todo salió bien, aplicando cada paso de lo enseñado por el insigne Maestro Dr. Alejandro Zúniga Lagos.

Pero Teno nunca se fue del Quirófano, se quedó afuera, pendiente de mí y de cualquier situación de emergencia que yo no pudiera resolver, informándose, sin darme

\* Médico General.

*Dirigir correspondencia a:* Dr. Carlos Godoy Arteaga, Hospital Centro Médico Hondureño, Comayagüela.

cuenta, del curso de la operación por medio de la enfermera circulante que salía a reportarle. Al salir me abrazó efusivamente como a un hermano y me dijo "Chero, lo hice así sólo para que te posesionaras de tu elevado nivel de medico responsable de tus pacientes y cobraras confianza en vos mismo, en vez de hacerte dependiente de mí; durante nuestro Internado en el San Felipe estuvimos a la sombra de nuestros maestros, ahora ya no, volamos solos, en el futuro trabajaremos juntos pero ya superaste exitosamente tu primera prueba en este hospital, te fortaleciste vos mismo, ante tu paciente y ante el personal que hubiera dicho el *Doctor nuevo no sabe nada y el Dr. Interiano tuvo que hacer la operación*, pero de ahora en adelante te respetaran y obedecerán confiadamente tus órdenes, de estudiante ahora pasaste a médico". Entendí perfectamente el mensaje que provenía de un bisoño recién egresado de nuestra Facultad pero que ya poseía un elevado nivel de comprensión de la vida y del ejercicio de nuestra honrosa profesión. Agradecí esa gran lección que me dio Teno y que me ha servido tanto en la vida. Adquirir la personalidad de médico responsable ante el paciente es el real momento de la graduación; algo que no me canso de recomendar a los nuevos galenos.

En adelante, formamos con Teno un excelente equipo de trabajo, interconsultábamos, operábamos juntos los casos difíciles y en la práctica quirúrgica privada, uno de los dos actuaba como asistente. En la mayoría de cirugías operábamos solos, asistidos por la instrumentista y apoyando a la enfermera anestesista, que era una religiosa muy competente, informándonos constantemente de los signos vitales del paciente. Meses después, nos brindó inestimable ayuda en la anestesia el entonces Bachiller Justo Manuel Echeverría quien había llegado a hacer su Servicio Social asignado al Centro de Salud de Santa Rosa, pero algunos días destinaba las primeras horas de la mañana cuando había necesidad por casos complejos (Tito Echeverría, actualmente famoso y prestigiado Anestesiólogo de la Policlínica había sido también Practicante Interno de Anestesia en el San Felipe).

Cuando estaba trabajando en mi Tesis de Graduación, "La uncinariasis en el departamento de Copán", Teno se sorprendió y se inquietó porque aun no había comenzado a hacer ese trabajo y me confesó "Chero, te felicito porque ya estás haciendo tu Tesis, fijate que yo hasta ahora no he podido encontrar un buen tema y por eso no he comenzado". Le contesté, al contrario, tienes abun-

dante material; desde tu llegada aquí has resuelto excelentes casos quirúrgicos, especialmente de Cirugía de Urgencia, selecciona los mejores y mas documentados y tendrás una brillante Tesis. Así lo hizo, encontró más de cien cirugías abdominales de urgencia practicadas por el, selecciono los mejor documentados que eran mas de 60 y elaboro su Tesis de Grado que titulo "Cirugía abdominal de urgencia en el Hospital de Occidente de Santa Rosa de Copán".

En esa revisión se documentaron apendicitis agudas, colecistitis agudas, vólvulos, invaginaciones intestinales, trombosis mesentéricas, quistes retorcidos de ovario, cesáreas, torsiones de testículos, heridas penetrantes de abdomen y otras. Cuando terminó de leer tan impactante y valioso trabajo ante la Terna Examinadora, formada por los eminentes galenos Dres. Juan Evangelista Zelaya, Armando Velásquez L. y Armando Flores Fiallos y teniendo como Padrinos a los insignes Maestros de la Cirugía Dres. Juan Andonie Fernández y Oscar Aguiluz (QDDG), en el antiguo Paraninfo de la UNAH contiguo a la Iglesia de La Merced, le dijeron que no tenían preguntas y que preferían felicitarlo y expresarle su sorpresa y admiración al conocer el significativo volumen de trabajo ejecutado con tanto éxito y en tan corto tiempo por un joven egresado de nuestra Escuela de Medicina, por lo que ellos se sentían orgullosos.

Teno ha sido un renombrado médico, famoso por su seguridad en el diagnóstico y tratamiento médico y quirúrgico, así como por su intachable conducta profesional y personal, llegando a ganarse el respeto y agradecimiento del pueblo Copaneco y Departamentos vecinos a quienes brindó los mejores años de su vida. Fue por algunos años Director del Hospital y podría haber ocupado sitials elevados en la Secretaría de Salud pero no es de los que se ofrecen o autopromueven para los cargos. Su humanística personalidad profesional debe ser tomada como estímulo y molde por las presentes generaciones de médicos en esta época difícil para la profesión médica de nuestro país. El perfil profesional y ético del Dr. Interiano debería servir a los responsables de la formación médica actual como parámetro del valor que para la comunidad tiene un médico como el Dr. Rodolfo Eugenio Interiano Torres tan bien formado por nuestra Facultad en tiempos pasados en que se contaba seguramente con pocos y modestos recursos de todo tipo.